



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DEL CUARTELILLO DE
LA POLICIA EN EL SECTOR ISRAEL DE HATO REY**

25 DE NOVIEMBRE DE 1986

HATO REY, PUERTO RICO

Comienzo este acto haciéndoles partícipes de la profunda satisfacción que experimenté hace unas horas cuando asistí a la graduación de mil sesenta y nueve cadetes que ahora son miembros activos de nuestra fuerza policial. Ha sido otro paso importante contra el crimen.

Hoy vengo a cumplir una promesa que les hice a ustedes a los vecinos y comerciantes del sector de Israel con quienes me comprometí a establecer aquí una mini estación con servicios y atención policíacos. En estos momentos la inauguramos siguiendo los programas de acción contra el crimen que esta Administración impulsa y ejecuta con la valiosa colaboración ciudadana.

La lucha contra el crimen es compleja y ardua. Las causas del mismo son varias y difíciles de erradicar. El materialismo rampante que envuelve nuestra sociedad ha afectado el desenvolvimiento adecuado de nuestras instituciones

fundamentales como la familia, la escuela y la iglesia.

Mi administración provee, orientación, educación y oportunidades de empleo, con especial énfasis en nuestra juventud, reserva fundamental del futuro patrio. De los padres de familia esperamos actitud positiva y esfuerzo decidido en la orientación de sus hijos. En estrecha colaboración de iglesia, familia y Gobierno combatiremos este mal. Programas intensivos para la prevención de drogas llevados hasta las aulas escolares son vitales y se están desarrollando con gran intensidad.

Más de mil nuevos policías salen hoy a las calles con la consigna de proteger vidas, derechos y bienes ciudadanos, han respondido solícitos al clamor de nuestro pueblo y con entusiasmo y esfuerzo han coronado con éxito un período de adiestramiento, educación y sacrificio para servir

bien a Puerto Rico.

Este Gobierno está combatiendo el crimen con todos los medios a su alcance. Entre los programas pertinentes estamos organizando y poniendo en funcionamiento, paulativamente, las mini estaciones de policía en diferentes sectores de la isla considerados como los de mayor incidencia criminal.

Operados por miembros de la Policía en estrecha colaboración con ciudadanos voluntarios debidamente adiestrados y supervisados, las mini estaciones están cumpliendo una efectiva labor de vigilancia, patrullaje y prevención del crimen con énfasis en la orientación a la ciudadanía sobre técnicas y sistemas preventivos. La industria privada, la banca y el comercio ofrecen una valiosa colaboración en demostración clara de solidaridad con nuestros esfuerzos.

Para facilitar y agilizar la labor policial esta Administración ha dotado a la Policía, en menos de dos años, con 783 automóviles para patrullaje, 200 motocicletas, 13 lanchas y botes debidamente equipados, un helicóptero y un camión para la remoción y transporte de explosivos.

Los puertorriqueños somos personas sencillas, laboriosas y creyentes. En manos del Señor hemos puesto nuestro país; en manos de los honestos y dignos miembros de nuestro cuerpo policial descansa nuestra seguridad.

Pero si en El y en ellos confiamos nuestra tranquilidad y futuro, en todos nosotros debe arraigarse firmemente un sentimiento de responsabilidad colectiva, de confianza en nuestras instituciones y de apoyo total y decidido con la honrosa policía de Puerto Rico.

La Congregación Mita a través de su líder religioso AARON ha ofrecido generosamente este

local que contará con 6 guardias y dependerá del precinto de Hato Rey. Este aporte material, significativo y valioso, se suma a la gran contribución espiritual que las instituciones religiosas ofrecen a nuestra ciudadanía en su empeño por rescatar valores y sentimientos y el indispensable temor de Dios.

A todos ustedes, a esta comunidad, a la ciudadanía puertorriqueña en general les exhorto a unir nuestros corazones en plegaria constante para implorar del Señor su benevolencia junto con su ayuda para combatir con éxito el monstruo de la criminalidad, porque ni Gobierno, ni policías, ni armas ni nada, podrán por sí solos, contra la descomposición social si no nos unimos en cruzada de voluntades, de compromiso y responsabilidad social por el bienestar, la seguridad y el futuro de Puerto Rico.